

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión: 

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena



SILVANO ANDRÉS DE LA MORENA

La Octava Real de El Espino (I)

Cuatro personajes: un padre, una madre, la hija de estos y el yerno. Hemos logrado saber quién era cada uno de ellos, cuándo y dónde nacieron, a qué se dedicaron y cuándo murieron el padre, la madre y la hija pero no el yerno

Es llamativo y sorprendente que incluso hoy puedan encontrarse en Soria rincones casi desconocidos, llenos de interés literario, histórico o de otras características. Como el caso que voy a describir lo más ampliamente posible, durante varias entregas, por considerar que toda la información que daré puede resultar sugestiva al lector soriano o al turista que se acerque a nuestra ciudad. Al fin y al cabo, el sitio en el que centraré los hechos, la parroquia de Nuestra Señora del Espino y el cementerio, forma parte de lo que podríamos denominar rutas literarias de Soria, con la tumba de Leonor y el fosilizado olmo de Machado en el atrio de la iglesia. A estas huellas machadianas, se podría añadir, sin duda, la obra que hoy trae nuestra atención. Vayamos al asunto. Adosada a la parte exterior de la pared del camarín de la iglesia del Espino hay una inscripción sobre madera, protegida por un cristal. Es el punto Este de la iglesia, la de la zona del ábside, lo que era el patio interior del viejo cementerio, dedicado ahora a almacén de los trabajos diarios del camposanto, razón por la cual no se puede visitar, por lo que apenas resulta conocida y por la que se priva a la gente de degustar una joya literaria y una información curiosa. ¿Y qué se cuenta en tal inscripción xilográfica? De entrada, decir que consta de dos partes claramente diferenciadas, una primera informativa y otra literaria. La información detalla quiénes estaban enterrados en la bóveda de la

iglesia; la segunda es una octava real, de hechura perfecta, de contenido clásico, de severidad trascendente y de llamada de atención para rogar por dos mujeres.

El texto, en su literalidad, es como sigue: «Yacen en la bóveda de este camarín, panteón propio i peculiar de la familia, los restos mortales de D^a. M^a Rafaela Goñi, esposa que fue de Dn. Felipe Ortiz de Zurbarán i los de su hija, D^a María del Carmen Ortiz, esposa asimismo de Dn. José M. Cejudo. Falleció la 1^a el 17 de julio de 1834, de edad de 84 años, i de 58 la 2^a el 7 de marzo de 1837 i el 18 de marzo de 1845 previo el competente permiso de la autoridad eclesiástica y civil fueron exhumadas i trasladadas a este lugar ambas cenizas». Hasta aquí, la primera parte, que podríamos definir como noticiaria, escrita toda ella en letras mayúsculas. En una línea aparte, entre el texto anterior y el poema, se añade, en negrita y centrada: «A su piadosa memoria», por serles dedicado el poema a las dos mujeres. Debajo, la octava real, toda en letra cursiva, con lo que vemos que cada uno de los tres textos está compuesto en letra diferente, canta: «Mortal que, de la cuna presuroso, / hacia la tumba yerta y despiadada / corres, cual todos, iay!, si vos piadoso / de hija y madre esta fúnebre morada. / Ruega en tu alma a Dios por su reposo. / Ruega por los que aquí son polvo y nada. / Ruega y merezca tu piedad cristiana / que otros a Dios por ti rueguen mañana»

«Adosada a la parte exterior de la pared del camarín de la iglesia de El Espino hay una inscripción sobre madera, protegida por un cristal»

si ves, piadoso, / de hija y madre esta fúnebre morada, / ruega en tu alma a Dios por su reposo. / Ruega por los que aquí son polvo y nada, / ruega, y merezca tu piedad cristiana / que otros á Dios por ti rueguen mañana». Magnífica, por su equilibrio formal y solemnidad de contenido.

Cuatro personajes: un padre, una madre, la hija de estos y el yerno. Hemos logrado saber quién era cada uno de ellos, cuándo y dónde nacieron, a qué se dedicaron y cuándo murieron el padre, la madre y la hija pero no el yerno. La deducción lógica, de acuerdo a los datos que iremos exponiendo, es que Cejudo muriera después que su esposa y fuera quien mandó trasladar los restos de su suegra y de su mujer del cementerio al panteón familiar donde yacía el padre, fallecido bastantes años antes y en cuya partida de defunción se lee: «Felipe Ortiz de Zurbarán murió el día 4 de octubre de 1782... mandó que se le enterrase en la bóveda que está debajo del camarín de nuestra señora del Espino». ¿Qué cuestiones se pueden plantear a partir de los dos escritos de la inscripción? Pues, ciertamente, varias. Una: quiénes eran los personajes que aparecen en el texto en prosa. Dos: qué papel tuvieron en la historia de Soria. Tres: quién pudo ser el autor de la Octava Real. Cuatro: por qué la inscripción está inserta en la parte exterior de la pared de la iglesia. Y cinco: el valor literario de la parte poética. Todas las preguntas con sus respuestas, que, sin duda, ofrecen un peculiar interés. Seguirá.

HOJA DEL CALENDARIO

Pedro Villalar

Odiosas comparaciones

NO hay espectáculo más divertido que un historiador venal embarcado en una causa política y acomodando la historia a las conveniencias de la causa. Es el caso de Borja de Riquer, dedicado de hoz y coz al afán del independentismo.

En un artículo publicado este jueves, Riquer asimila la cuestión catalana a la descolonización americana. «Un sabio profesor colombiano» le da la clave de lo que realmente ocurre en Cataluña y que será la causa segura de la secesión: «En Colombia, a principios del XIX, no había muchos independentistas pero sí un gran descontento por la política practicada por los funcionarios españoles, y las quejas ante los virreyes y el gobierno de Madrid no recibieron nunca la más mínima atención». Pero no fue el único caso: el «sabio profesor» trajo también a colación la descolonización de Cuba: «cuando ofrecieron [los españoles] la autonomía a la isla, el año 1897, ya era tarde y los cubanos sólo querían la independencia».

Solo hay un inconveniente ontológico en este arriesgado símil: Cataluña no es una colonia de España, sino una parte inseparable de ella. Siempre lo fue y algunos pensamos que lo seguirá siendo. En definitiva, aplicar al conflicto catalán la analogía de los procesos de descolonización es sencillamente un disparate porque ninguna metrópoli puede descolonizarse a sí misma.

CON DNI

Carmen Tomás

Octubre pasa con buena nota

EL siempre temido octubre pasó y a la bolsa española no le fue mal. El IBEX cerró con un avance de casi el 8,5%, lo que significa dar carpetazo al mejor mes en dos años, aunque el selectivo no ha conseguido recuperarse del todo del palo que había sufrido el pasado verano. Los inversores, en todo caso, mantienen buenas perspectivas de aquí al cierre del ejercicio. Hay que tener presente, sin embargo, la situación política que vive España estos días. Las elecciones generales serán el 20 de diciembre y el desafío de los soberanistas catalanes está ahí acechando y su gravedad está poniendo nerviosos a los inversores. En los ocho primeros meses del año, han salido de España cerca de 34.500 millones de euros más de los que han entrado, sobre todo en préstamos y depósitos. Ciertamente el gobierno ha tomado las riendas y con los partidos que claramente están dispuestos a ir juntos, combatirá con firmeza a los que quieren romper España. Dentro de la legalidad, por supuesto. Pero, ya se sabe que el dinero es cauteloso.

No obstante, la economía española sigue cosechando buenas

nísimos datos. El PIB creció un 0,8 % en el tercer trimestre del año. De hecho, en tasa interanual ya está en el 3,4 % que son números de finales de 2007, zona precrisis. El consumo tira y la velocidad de cruce se sitúa ya en el 3 %, más que cualquier economía grande del mundo: Japón, Estados Unidos o Alemania. Hay que señalar que el cuarto trimestre, lógicamente es de mayor consumo.

Esta semana ha sido también en la que se han presentado algunas propuestas electorales, básicamente de la izquierda y qué casualidad tanto PSOE como IU o Podemos nos hablan de subir impuestos y mayor gasto. Hay pocas cuantificaciones, concreciones, pero -ya lo hemos visto en el ayuntamiento de Madrid- el incumplimiento del déficit está servido y eso que no paran de adelantar que el Gobierno no va a cumplir su objetivo del 4,2 % del PIB para todo el año y lo abultado de la deuda pública. Veremos si son capaces de cuantificar todas esas medidas y sobre todo de decirnos de dónde van a salir los miles de millones que prometen en rentas básicas y en modificaciones impositivas.

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión: 

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena



HERALDO

La Octava Real de El Espino (II)

De la hija, se dice en la partida de nacimiento que le pusieron nada menos que ocho nombres; que murió tres años después que la madre, en 1837, y que (lo más importante) estuvo casada con José María Cejudo

En la entrega anterior, planteaba varias preguntas a partir de la inscripción que transcribí a los lectores. Una se refería a los personajes que aparecen nombrados, a dos de los cuales, esposa e hija, se dedicaba la octava real objeto de todo este trabajo. ¿Quiénes fueron? El primero de ellos, Felipe Ortiz de Zurbarán, había sido regidor de Soria, hijo de Josef Ortiz, que también fue un regidor perpetuo de la ciudad, y de Theresa Zurbarán Pagasaturdaga, natural de Bilbao. Heredero del mayorazgo familiar, al que perteneció, según algunos documentos, la casona de la calle Fuentes, número 3, contigua a la sede del Ayuntamiento, estuvo casado con María Rafaela Goñi. Del matrimonio nació una hija, María del Carmen Ortiz. Ortiz de Zurbarán murió bastante joven y dejó viuda y una hija, los dos nombres femeninos de la placa. Como vimos el domingo pasado, en su partida de defunción se lee textualmente: «Felipe Ortiz de Zurbarán murió el día 4 de octubre de 1782... mandó que se le enterrase en la bóveda que está debajo del camarín de nuestra señora del Espino», información necesaria para entender el traslado posterior de los restos mortales de su esposa e hija y de la nueva ubicación de la inscripción xilográfica. De la esposa y madre, María Rafaela Goñi, sabemos que nació en Viana, obispado de Calahorra, que murió en Soria en 1834, y que, según la partida de defunción, «se le dio sepultura eclesiástica en el Santo Cementerio al respaldo del cama-

rín de Ntra. Sra. del Espino donde dicha sra tenía su enterramiento». Así pues, el marido en el interior y la esposa, en el cementerio, es decir, en dos lugares diferentes. De la hija, se dice en la partida de nacimiento que le pusieron nada menos que ocho nombres; que murió tres años después que la madre, en 1837, y que (lo más importante) estuvo casada con José María Cejudo. Según todos los indicios, se la enterró junto a su madre. Y nada más. Así era la vida de la mayoría de las mujeres en la época, incluso si pertenecían a un estatus de cierto rango social. Y, sin embargo, fueron inmortalizadas en un excelente poema, la octava real de El Espino. ¿Por amor de marido y por el afán de creación de un joven poeta soriano? Lo veremos más adelante.

Por ahora, nos preguntamos quién era este amoroso marido. Veamos. Don José María Cejudo de Aldama y Almonaster, de quien se sabe que fue bautizado en Carmona (Sevilla) el 1 de marzo de 1766, que tuvo una gran relación con Soria, donde se casó, desempeñó varios cargos administrativos, tuvo un papel social y político de primera línea en los momentos de la invasión napoleónica, fue un afrancesado confeso, nada fácil en nuestra ciudad; que tuvo una gran formación cul-

«Así era la vida de la mayoría de las mujeres en la época, incluso si pertenecían a un estatus de cierto rango social»

tural y mejores relaciones sociales. Hasta ahora, no se ha podido averiguar dónde murió y cuándo. Entre los cargos que desempeñó, se pueden destacar: el de Corregidor de Soria, y el de Alcalde del crimen, es decir, juez togado con jurisdicción ordinaria en su territorio: Perteneció a la Real Chancillería de Valladolid (uno de los dos Tribunales Superiores de Justicia, el otro estaba en Granada), tuvo la Cátedra de Prima de Leyes de la Universidad Santa Catalina, de Osma, y fue Secretario de la Real Sociedad Económica Numantina. Como afrancesado reconocido, logró una excelente relación con Godoy y con las autoridades militares francesas, que le nombraron alcalde de Soria. Sobre José María Cejudo se puede consultar, entre otros documentos, por una parte, 'Un proceso curioso: La justicia en los tiempos del Rey José', en la singular publicación 'De tiempo viejo. Personas y cosas de Soria', que la Imprenta. F. Jodra editó en 1914, junto a otros dos interesantes trabajos. El proceso al que hace referencia el título es del doce de junio de 1809, en plena dominación francesa y, por razones diferentes a lo que ahora estamos tratando, merece la pena su lectura. Por otra parte, desvela bastantes datos sobre el personaje Cejudo la comunicación presentada, en 2008, por José Vicente Frías Balsa en la XXI edición de los cursos de verano de la Universidad Santa Catalina, de El Burgo de Osma, con el título de 'Afrancesados y patriotas en la Universidad de Osma'. Seguirá.

HOJA DE CALENDARIO

Pedro Villalar

La corrupción mata

EL incendio en Bucarest de una discoteca que no reunía las condiciones de seguridad legisladas, con 23 jóvenes muertos, ha producido la dimisión del gobierno de Rumanía, encabezado por Victor Ponta, quien ya se hallaba en el centro de diversos escándalos de corrupción. 'La corrupción mata' ha sido el eslogan de unos 20.000 manifestantes que exigieron a gritos tal dimisión, que obtuvieron. A poco que se profundice en el análisis de esta noticia, saltan las lágrimas en España. Porque aquí no la corrupción no ha provocado dimisiones, sino que en muchos casos ha servido para fortalecer las posiciones políticas. A los españoles nos faltan dosis considerables cultura democrática y algún adarme de decencia. Porque, sin ir más lejos, está bien a la vista que, en Cataluña, las noticias crecientes sobre la corrupción del clan Pujol y sus amigos políticos no sólo no desembocan en una pudorosa ocultación de los aludidos sino que aceleran a los ojos de todos el curso del 'proceso', como si la implacable acción de la Justicia fuese una maquiavélica maldad del Estado español y no la consecuencia de unos controles primarios que tienden sistemáticamente a sentar a los delincuentes en el banquillo de los acusados.

LA CALLE

Manuel Alcántara

La deshora

LA puntualidad sigue siendo entre nosotros una virtud que no tiene testigos. Como el otro no se ha presentado, no puede ni siquiera presentarnos sus disculpas. Más vale llegar a tiempo que rondar un año, pero llevamos varios haciendo las rondas diurnas y nocturnas y lo único que pasa es el tiempo, que ya sabemos que es intemporal, aunque corre que se las pela. El pleno del Tribunal Constitucional acordó por unanimidad no suspender cautelarmente la declaración independentista. Los señores magistrados quizá confíen en la gestión balsámica de los días, que se persiguen los unos a los otros sin alcanzarse, pero los que los tenemos contados nos impacientamos. ¿Qué hacen estos excelentísimos señores ante el desguace? ¿Conservan la calma o conservan la cobardía? Hay quienes creen que lo que quieren conservar es su puesto, pero esa era también la aspiración de aquellos espectadores que no se movieron de sus localidades cuando se propagó el incendio en el teatro y todos murieron calcinados.

El arte de esperar siempre

ha tenido más profesores que alumnos. Recuerdo que yo fui un aplicado discípulo hace exactamente diez años y escribí un artículo alabando a las personas que se reunieron en más de 350 ciudades del mundo para demostrar que aunque sea ancho, no es ajeno. Se congregaron para luchar contra el hambre, que es una afrenta, y para conminar a los diferentes gobiernos para que cumplieran sus bellas promesas. Entonces, como ahora, promover es gratis, pero sigue el mismo dato: cada cinco segundos muere de inanición un niño en algún lugar de lo que Omar Khayyam llamó «el destartado mesón que es este mundo».

Una década después he llegado a pensar que a mí no me engañan otra vez. Que ya está bien de tragarse mentiras de la FAO y de los partidos políticos, mientras 3.500 millones de personas no tienen nada que llevarse a la boca porque ganan un dólar al día. Una cantidad que sólo da para ganar disgustos. Otras veces pienso que la esperanza es alimentación y hay que seguir esperando.

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

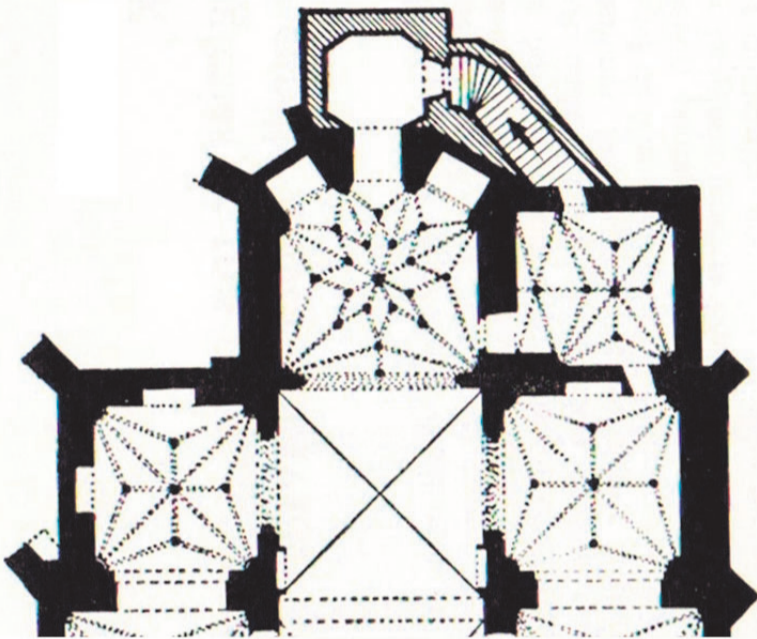
Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena



Iglesia de Nuestra Señora de El Espino

La Octava Real de El Espino (III)

Nos quedó para la posteridad la creación literaria, que, como el arte en general, es el hecho humano que permanece, por su propio valor, más allá de los referentes concretos que sirvieran de motivo. Y aquí la tenemos, bien conservada

Para lo que comentaremos en la entrega de hoy, conviene recordar de nuevo el dato de que el padre, Felipe Ortiz, fue inhumado en el interior de la iglesia de El Espino, mientras que la madre y la hija lo fueron en el cementerio. El primer texto de la tabla no deja lugar a dudas: «Yacen en la bóveda de este camarín, panteón propio i peculiar de la familia, los restos mortales de D^a. M^a Rafaela Goñi, esposa que fue de Dn. Felipe Ortiz de Zurbarán i los de su hija, D^a María del Carmen Ortiz, esposa asimismo de Dn. José M. Cejudo. Falleció la 1^a el 17 de julio de 1834, de edad de 84 años, i de 58 la 2^a el 7 de marzo de 1837 i el 18 de marzo de 1845 previo el competente permiso de la autoridad eclesiástica y civil fueron exhumadas i trasladadas a este lugar ambas cenizas». Por lo tanto, como afirma la inscripción xilográfica, desde que se redactó y grabó, estuvo en el interior de la iglesia, en el lugar al que se trasladaron los restos de las dos mujeres en el año 1845, como se lee en ella: «en la bóveda de este camarín, panteón propio i peculiar de la familia». La pregunta que surge entonces es por qué se trasladaron al interior los restos de la madre y de la hija. La respuesta es fácil: para que estuvieran con los del marido y padre, pues, como se afirma en la partida de defunción de este y habíamos leído en una entrega anterior, «Felipe Ortiz de Zurbarán murió el día 4 de octubre de 1782... (y) mandó que se le enterrase en la bóveda que está debajo del camarín de nuestra señora

del Espino». ¿Quién habría de tomar una decisión así? No se sabe con seguridad pero no resultará difícil deducir que lo hizo el único vivo que quedaba en la familia, don José María Cejudo, que pidió para ello la preceptiva autorización a la autoridad eclesiástica. Para que quedara fe de ello y recuerdo para la posteridad, mandó estampar en madera la información que ya conocemos y componer la octava real, «A su piadosa memoria», es decir a la memoria de su mujer y de su suegra. Lo que no se sabe es en qué momento tomó la decisión de hacer grabar y poner el texto, aunque lo más seguro es que fuera un tiempo después del traslado de los restos al panteón familiar. Efectivamente, nos quedó para la posteridad la creación literaria, que, como el arte en general, es el hecho humano que permanece, por su propio valor, más allá de los referentes concretos que sirvieran de motivo. Y aquí la tenemos, bien conservada, registrada, analizada y ya investigada.

Pero hubo un cambio de lugar. ¿Cuándo y por qué? Con bastante probabilidad, se realizó a mediados del siglo XX, al tomar la decisión de cerrar la bóveda/ camarín. En ese momento, se decidió conservarla y empotrarla en la parte exterior de la iglesia, pro-

«Pero hubo un cambio de lugar. ¿Cuándo y por qué? Con bastante probabilidad, se realizó a mediados del siglo XX»

tegida con un cristal, al lado de donde había sido enterrada en principio la madre. No tenemos, por ahora datos, pero lo más verosímil es que el cambio de ubicación tuviera que ver con las consecuencias derivadas del fuego que se produjo en el interior de la Parroquia de El Espino en 1952. Así pues, la inscripción lleva cerca de sesenta y cinco años en su lugar actual y estuvo alrededor de cien en el interior del templo. Aclarada la información referente a los personajes, a la composición de la placa, a su ubicación primera y al traslado a donde ahora se encuentra, es el momento de comentar todo lo relacionado con el poema, la octava real. En primer lugar, me referiré a la autoría y después, haré un breve análisis de su contenido y forma. ¿Quién pudo ser el autor de este poema? Dado que en la inscripción no figura nombre de autor, se ha de suponer, en principio, que la octava real es anónima. Se pueden arriesgar, no obstante, algunas hipótesis sobre la autoría. Cabría suponer, por ejemplo, que fuera obra de un sacerdote, sobre todo por el tono y contenidos del poema. Asimismo, podría pensarse que el autor hubiera sido el marido de María del Carmen Ortiz, José María Cejudo, si se tiene en cuenta que era una persona con una sólida formación y que las referencias que aparecen en la octava solo aluden a la esposa y suegra, pero no al marido y padre, a quien el autor no había conocido. Pero hay otra hipótesis más interesante. Seguirá.

HOJA DE CALENDARIO

Pedro Villalar

Reino Unido

EL Reino Unido ha dado a conocer sus condiciones para permanecer en la UE, y pese al cuidado que ha puesto Cameron en no agredir a sus socios, el listado de demandas es alarmante: pretende reducir las prestaciones sociales que el Estado británico proporciona a los inmigrantes para reducir así la inmigración; aspira a obtener garantías de igualdad de trato para los países que no están en el euro con los que sí lo están; quiere avanzar en la competitividad a toda costa, lo que requiere reducir la carga impositiva de las empresas; y desea «estar exento del principio de una unión cada vez más estrecha» para lo que habrá que reforzar los parlamentos nacionales no sólo con palabras sino mediante «reformas legales irreversibles». No es necesariamente negativo que haya una Europa a varias velocidades, en la que permanezcan el Reino Unido y otros países que deseen una simple asociación con el tronco y no un avance de la unión federal. Pero lo que resultaría inaceptable es que para que Londres se sienta cómodo, la UE desistiese de sus objetivos más magnánimos de integración y gobernanza. Y no sería de recibo que el Reino Unido tuviera todas las ventajas de estar y sin inconvenientes.

LA CALLE

Manuel Alcántara

La muralla

EL granito de arena que queríamos poner todos para ayudar a los inmigrantes se ha convertido en un adoquín. Es lo malo de hacer cuentas. Se sabe que el primer impulso siempre es generoso y por eso hay que tener mucho cuidado con él. «Si a mi me tocara el gordo de Navidad repartiría la mitad entre los pobres», me dice un amigo caracterizado por su buen corazón y creyente en nuestro señor el azar. Jamás le ha tocado más que la devolución, pero eso no le impide seguir participando y decir eso de que lo importante es tener salud. España y muchos países europeos donde comer dos veces al día no es una extravagancia, se mostraron solidarios con los inmigrantes, hasta el borde de la dadivosidad, pero esa ejemplar actitud sólo duró hasta que nos asignaron un cupo. Se comprueba que el bolsillo no está demasiado lejos del órgano cordial y es la parte más sensible del organismo, además de ser una zona erógena. Curiosamente, el mismo día en que los líderes de la Unión Europea se reunieron en Malta para tratar la crisis de los re-

fugiados, Suecia se sumó a Austria y Alemania y suspendió el tratado que permitía que la libre circulación. De lo dicho no hay nada, les dijeron a los hambrientos. Ni de lo dicho ni de lo escrito. Por si algunos no lo habían entendido, se están construyendo muros altísimos. A los pobres de pedir asilo se les pide que sean atletas, si quieren saltárselos.

Un nuevo eslogan turístico se está propagando: «Quéde-se en su patria, aunque el sitio donde le nacieron sea una birria». No se añade, por pura cortesía, que en Europa no queremos ver más pobres, ya que con los que tenemos es suficiente y nos damos por contentos con no aumentar el número de los nativos. La solución sería quitarles las ganas de venir, pero se ha optado por la construcción de murallas. Europa se ha convertido en un fortín. Todas las almenas podemos decir que son nuestras. Será inexpugnable hasta que no conviertan las cucharas en armas y empiece una nueva edad de los metales. Las cosas más raras no son las que hemos visto, si no las que nos quedan por ver.

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

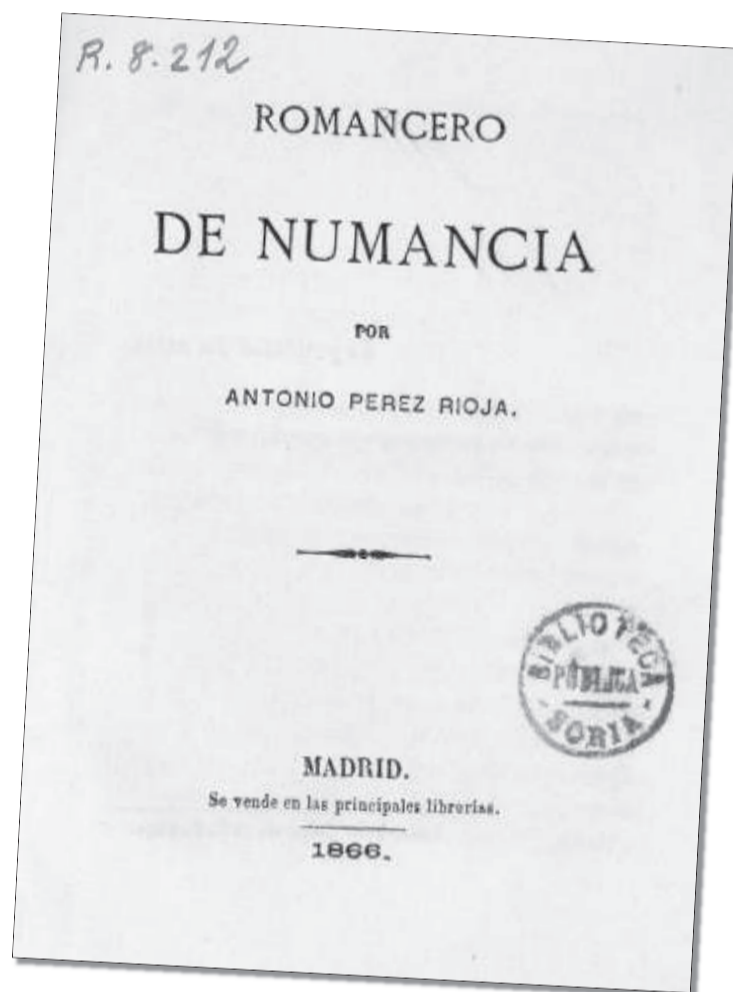
Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión: 

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena

La Octava Real de El Espino (IV)

Ya tenemos la octava real, objeto de este trabajo; dos poemas que se disputan haber estado en el frontispicio del cementerio, un poema de un autor del XVIII que fue imitado/copiado y un Rioja autor de la Octava Real

Decía el domingo pasado que existe otra hipótesis (más interesante) sobre el autor de esta magnífica octava real. La de un autor soriano, bien conocido en su época, joven destacado en el mundo de las letras y que pertenece a una rama familiar que ha llegado hasta el presente. Esta hipótesis que desarrollaré hoy es quizá más plausible que las dos anteriores: la de que el autor fuera Antonio Pérez Rioja, de la tercera generación de los Riojas, tras instalarse en Soria, a finales del siglo XVIII. Antonio Pérez Rioja, nació en Soria el 7 de noviembre de 1840 y murió en Cáceres el 6 de noviembre de 1902. Personaje de vasta cultura, empezó muy joven a escribir, viajó por Europa y estuvo en Cuba, como encargado de la Real Academia de la Historia para recoger en la Habana, en 1898, los supuestos restos de Colón y trasladarlos a Sevilla. Fue autor de numerosas obras, destacando entre ellas el 'Romancero de Numancia', y posiblemente el escritor soriano más importante del S. XIX. ¿En qué basamos la probabilidad de su autoría? Veamos. En 1867, se inauguró el actual cementerio de Soria y se colocó a la entrada, en el frontispicio, un tablón, hoy desaparecido, con unos versos 'improvisación de un soriano de 15 años', que pronto fue el autor del 'Romancero de Numancia', según se lee en el periódico 'Noticiero de Soria', del sábado, 28 de julio, de 1901. Los versos son estos: «Detén aquí tu paso, viandante,/ y mira, atiende y considera/ a los reflejos de esta triste hoguera/ que todo es ilusión; y no te espante./ Oro, riquezas, blasones, todo..., todo/ se convierte en ceniza, en un instante». Estos seis versos son un proyecto de soneto, como se deduce de la primera estrofa, que es un cuarteto, y de la comparación temática que se puede hacer con el soneto de Eugenio Gerardo Lobo (1679-1750), titulado 'Epitafio al Conde de Osuna', que, sin duda, había leído Pérez Rioja y que, sin duda también, se sirvió de él (sin decirlo, aunque, al final, todo se sabe). Deducimos, por tanto, que la 'improvisación' de este quinceañero quizá no fue tal aunque demuestraba que era un chico leído. Comparen esos seis versos con los del soneto de Lobo: «No suspendas el paso, caminante;/ prosigue, mira sólo y considera,/ a los reflejos de esta triste hoguera,/ cuánto pudo la muerte en un instante/ (...). Otros autores sorianos, sin



BIBLIOTECA DIGITAL DE CASTILLA Y LEÓN

embargo, como recoge Víctor Higes en un artículo aparecido en el periódico 'Soria. Hogar y Pueblo', en su número del 2 de noviembre de 1961, sostienen que los versos de la puerta del cementerio no eran los anteriores, sino otros. Eso sí, igual de hermosos, añadido yo. Antes de decirnos cuáles podrían haber sido, Higes relata la historia del cementerio, desde que en 1805 se prohibieron las inhumaciones en las iglesias y se construyó el actual, pasando por la noticia de que el 4 de mayo de 1867 tuvieron lugar las primeras inhumaciones en el nuevo cementerio, ampliado, que es cuando se colocaron los versos transcritos arriba o los que ahora transcribiré. Y aclara Higes: «según nuestras noticias, en su primitiva entrada, con portón de hierro, había una inscripción en verso con letras doradas sobre

«Higes relata la historia del cementerio, desde que en 1805 se prohibieron las inhumaciones en las iglesias y se construyó el actual»

fondo negro. No hemos podido, a pesar de nuestro buen deseo, conocer completos estos versos, las referencias que de ellos tenemos es incompleta y en desacuerdo, para unos decía así: «Detén aquí tu paso, viandante, (...)»; sin embargo, otra de las versiones recogidas indica que los versos rezaban así: «Al llegar a este punto, viandante,/ suspende el paso, advierte y considera/ a los reflejos de esta humana hoguera,/ lo que puede la muerte, asaz triunfante./ Ruega por todos con fervor constante,/ bien meditando cuanto aquí se olvida,/ honor, glorias, riquezas y la vida misma,/ todo se ha vuelto polvo en un instante./ ¡Rinda tributo tu piedad cristiana,/ otros a Dios, por ti, rogarán mañana!». Los dos son del mismo autor. Fíjense, además, en los dos versos finales de este último y compárenlos con los de la Octava Real que comentamos. ¿Encuentran alguna semejanza? Ya tenemos la octava real, objeto de este trabajo; dos poemas que se disputan haber estado en el frontispicio del cementerio, un poema de un autor del XVIII que fue imitado/ copiado y un Rioja autor de la Octava Real. (Seguirá).

HOJA DEL CALENDARIO

Pedro Villalar

Seguridad y libertad

FRANCIA ha aceptado sin rechistar, y con clamorosa unanimidad, la propuesta gubernamental de promover un espectacular recorte de las libertades básicas para defenderse de la hidra terrorista que acaba de atacar con saña a su sociedad civil. Por 551 votos a favor y solo 6 en contra, la Asamblea Nacional ha aceptado prorrogar al estado de excepción decretado por el presidente de la República, que sólo podía durar doce días, durante tres meses más, es decir, hasta el próximo 26 de febrero. Además, se han aprobado otras medidas muy relevantes para la persecución de los desalmados terroristas. Bélgica se dispone a tomar medidas semejantes, que serán sorprendentes en un país en que todavía están terminantemente prohibidos los registros policiales a partir de las 9 de la noche.

Nada hay que objetar a estas medidas que refuerzan la seguridad para que pueda prevalecer la libertad. Pero es llamativo que haya sido necesaria una serie de atentados que ha causado más de cien muertos para que el establishment político francés haya decidido promulgar esta legislación 'en caliente'. Algo falla en nuestras democracias cuando el equilibrio entre los dos términos del binomio libertad-seguridad no puede lograrse sin que previamente hayamos tenido que padecer la gran brutalidad de nuestros enemigos.

A VUELTAS CON ESPAÑA

José Luis Gómez

¿Eclipse de independentismo?

LOS atentados de París y el ambiente político desencadenado en todo el mundo eclipsaron cualquier otra cosa, de modo que el proceso independentista catalán, el gran protagonista durante los últimos meses en España, también se vio apagado mediáticamente. ¿También políticamente? No tanto. Cuando menos hay dos novedades. La primera es que la lejanía de los focos podría facilitar el proceso de negociación sobre la investidura de Artur Mas, que si bien sigue en el aire da pie a que se aproximen las posiciones entre Juntos por el Sí y la CUP. La segunda novedad indica que el propio transcurso del tiempo, camino del 20-D, aflora la necesidad de mover fichas en la política catalana, a riesgo de que las muevan los electores en las urnas. Mientras, desde Madrid se aprietan las tuercas. El Gobierno del PP vigila las aplicaciones del gasto de la Generalitat, el entramado constitucional sigue atento a cualquier movimiento independentista y ciertos medios de comunicación destacan los riesgos electorales del inde-

pendentismo, con la mirada puesta en Convergència, que acudiría a las urnas bajo la marca Democràcia i Llibertat, ya sin el paraguas de Junts pel Sí. ¿Aporta algo ahora la decisión del Consejo de Ministros de condicionar el pago del Fondo de Liquidez Autonómico al cumplimiento de la ley por parte del Govern de Artur Mas? ¿Suma Mariano Rajoy cuando redobla la advertencia a Mas y dice en pre-campaña que si se dan más pasos en la mala dirección se van a poner más difíciles las cosas? ¿Restará votos al independentismo que desde Madrid se proclame que van a subir los partidos constitucionalistas? Aunque sea verdad que el independentismo tiene dificultades, algunas evidentes, está por ver que la mejor salida para todos sea aprovechar esa pretendida debilidad. Anteriores experiencias políticas aconsejan más bien lo contrario, y quienes lo duden sólo tienen que ver los resultados de ERC en tiempos de Aznar o el auge del independentismo en la era Rajoy. Más seguro parece ser que el frío de invierno llega a Cataluña...

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

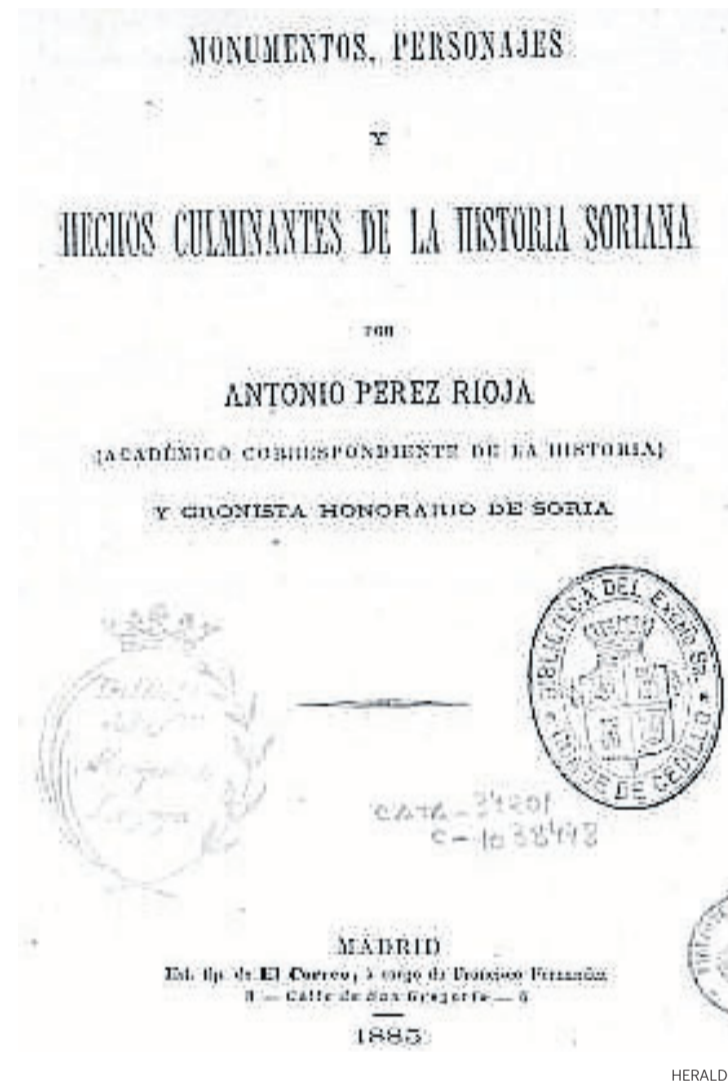
Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión: 

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena

La Octava Real de El Espino (V)

Sugerencia al Ayuntamiento y a la Iglesia: busquen la forma de dar a conocer la Octava Real y el acceso a su lectura, en un lugar adecuado. ¿Por qué no el sitio que ocupó originariamente en el interior del templo?

El jueves pasado, me rogaba un amable lector que abundara en los datos de la autoría de Antonio Pérez Rioja. Sea. Nada mejor que centrarse en las pruebas internas a los propios tres poemas, dos de los cuales fueron esbozo de soneto y el otro, una Octava Real, de perfecta hechura. ¿Compuso las tres obras la misma mano? El primer poema, el del frontispicio del cementerio, era de Rioja, como aseguran todos los testimonios, incluido el de José Antonio Pérez Rioja en su libro 'Apuntes para un Diccionario biográfico de Soria', (Caja Duero, Soria, 1998). Y este primero nos lleva al segundo, que lo refunde y amplía, también del mismo autor, sin duda. Y el segundo nos lleva a la Octava Real. Así, en continuidad temática, formal y estilística. Ya dejamos escrito que en 1867 se inauguró el actual cementerio de Soria y se colocó a la entrada, en el frontispicio, una lápida, hoy desaparecida, con los siguientes versos del autor del 'Romancero de Numancia'. Son estos: «Detén aquí tu paso, VIANDANTE, / y mira, ATIENDE Y CONSIDERA / A LOS REFLEJOS DE ESTA TRISTE HOGUERA / que todo es ilusión; y no te espante. / Oro, riquezas, blasones, todo..., TODO / SE CONVIERTE EN CENIZA, EN UN INSTANTE». Un soneto inacabado, que partía de otro soneto que Antonio Pérez Rioja había leído, el titulado 'Epitafio al Conde de Osuna', de Eugenio Gerardo Lobo, como recordarán. No repetiremos al respecto lo dicho ya en un artículo anterior. Sin embargo, como sabe el lector que sigue esta serie, no todos los estudiosos estaban de acuerdo en que esos fueran los versos de la puerta del cementerio. La verdad es que esto es casi circunstancial, porque fueran estos, los siguientes o los dos, importa menos, ya que todos salieron de la misma inspiración personal. Veán, si no, la semejanza entre el poema anterior y este. Para que la comparación resulte fácil, he transcrito en mayúscula todos los elementos léxicos comunes: «Al llegar a este punto, VIANDANTE, / suspende el paso, ADVIERTE Y CONSIDERA / A LOS REFLEJOS DE ESTA HUMANA HOGUERA, / lo que puede la muerte, asaz triunfante. / Ruega por todos con fervor constante, / bien meditando cuanto aquí se olvida, / HONOR, GLORIAS, RIQUEZAS y la vida misma, / TODO SE HA VUELTO POLVO EN



UN INSTANTE. / ¡Rinda tributo tu piedad cristiana, / otros a Dios, por tí, rogarán mañana! ». Observarán que cuando la semejanza no es textual es sinonímica, pues el autor se limita a pulir con palabra más precisa en el segundo lo que pretendía decir en el primero.

José Antonio Pérez Rioja, en la obra citada arriba, escribe que el otro Rioja, su tío abuelo, fue el autor del primer poema y que este era el que se encontraba en la puerta del cementerio; Víctor Higes escribió en los años sesenta que había discrepancias en eso y que versiones sostenían que los versos eran los del segundo poema. En realidad, es lo mismo, porque los dos poemas son del mismo autor. Pero Víctor Higes, como agudo lector, dice más. Dice que en la fecha de 1961, todavía se conservaba «adosada a la pared del cementerio de Nuestra Señora del Espino, en el patio interior del viejo Cementerio, una inscripción sobre madera... en la que se lee la siguiente octava». Esa octava es nuestra Octava Real, tercer poema y objeto primero de

nuestro estudio. Si antes hemos comparado las semejanzas entre los dos poemas, observen ahora la semejanza de los dos versos finales del segundo con los dos últimos de la Octava Real: «Mortal que, de la cuna presuroso, / hacia la tumba yerta y despiadada / cores, cual todos, ¡ay!, si ves, piadoso, / de hija y madre esta fúnebre morada, / ruega en tu alma a Dios por su reposo. / Ruega por los que aquí son polvo y nada, / ruega, y MEREZCA TU PIEDAD CRISTIANA / QUE OTROS A DIOS POR TI RUEGUEN MAÑANA». ¿Hay duda?

Sugerencia al Ayuntamiento y a la Iglesia: busquen la forma de dar a conocer la Octava Real y el acceso a su lectura, en un lugar adecuado. ¿Por qué no el sitio que ocupó originariamente en el interior del templo? También para los otros dos poemas que se disputan haber estado en la puerta del cementerio. Tres obras magníficas, que forman parte del patrimonio poético soriano, en su contexto adecuado, junto a la tumba de Leonor y al Olmo Seco de Machado. (Falta una entrega).

HOJA DE CALENDARIO

Pedro Villalar

El fracaso belga

BÉLGICA, un país con débil administración, ha protagonizado un episodio alarmante, bordeando el ridículo, con ocasión de los atentados de París: las autoridades belgas, conscientes de la existencia en los arrabales de Bruselas de guetos de los que han salido algunos de los activistas que han atacado la capital francesa, han reaccionado con un rigor policial extremo, sin conocer quién era su enemigo real ni donde se ocultaba en concreto, llegando a paralizar la capital, que ha vivido en tensión muchos días, en situación de estado de excepción. Es evidente que tal conducta alarmista, claramente injustificada, que ha producido numerosas detenciones arbitrarias de personas, ha hecho el juego a los terroristas, que buscan extender el terror y el desconcierto entre las sociedades occidentales para ablandarlas y sumirlas en la incertidumbre. Bélgica ha demostrado no ser un país moderno, ni poseer las estructuras de defensa del Estado propias de nuestro ámbito de desarrollo político. Lo grave es que, por razones más geográficas que políticas, la inane y difusa Bélgica es capital de la integración europea. Todo un símbolo de la falta de consistencia del proceso de unión.

LA CALLE

Manuel Alcántara

La regeneración perdida

LOS que nos andamos por las ramas de nuestro árbol genealógico tenemos una cierta tendencia a echarles la culpa a nuestros mayores en edad, saber y desgobierno. Todas las generaciones suelen quejarse de la herencia recibida, pero quejarse es de bellacos y lo que se lleva es bombardear Siria, que según David Cameron, nos hará más seguros. Tenemos grandes proyectos de destrucción cuando se acerca la Navidad.

Las cosas van algo mejor en España y estamos contentísimos porque la economía haya crecido un 0,8% gracias al impulso del consumo. Comprar algo siempre es un gustazo aunque no nos guste lo adquirido, ni nos haga la menor falta. El líder conservador quiere comprar el apoyo de los laboristas y nosotros, más modestos, queremos comprar turrón y jamón, aunque no sea por este orden. El primero no le gusta a casi nadie, aunque lo probemos todos, y el segundo nos gusta a todos, aunque no lo pruebe casi nadie. Los honrados cerditos debieran imitar a los ciempiés, pero no tiene más que dos patas y por mu-

cho que corran no pueden llegar a todas las mesas.

El caso es comer y comer, mientras los peces beben y beben en el río. Somos como niños y los niños se preguntan cómo no se ahogan los peces en el agua. Los mayores lo que nos preguntamos es por qué no ha reventado todavía el planeta menor, que es uno más entre millones de galaxias, pero da la puñetera casualidad de que es el nuestro. Sucesivamente lo pueblan sus malavenidos huéspedes, pero duramos poco. Hola y adiós. A algunos no les da tiempo para pisar sobre sus huellas, pero el premier británico anuncia más bombardeos para evitar que el EI siga extendiendo su territorio y haga de todo el campo de acción un camposanto.

Estamos en guerra, aunque hayan empezado los preparativos para recibir al Niño intemporal que también nació en un refugio. Descartada la concordia, a lo que aspiramos algunos viejos es a tener la guerra en paz y que no nos llegue demasiado ruido. Todas las generaciones se han perdido en el tiempo, que no distingue entre antes y después.

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

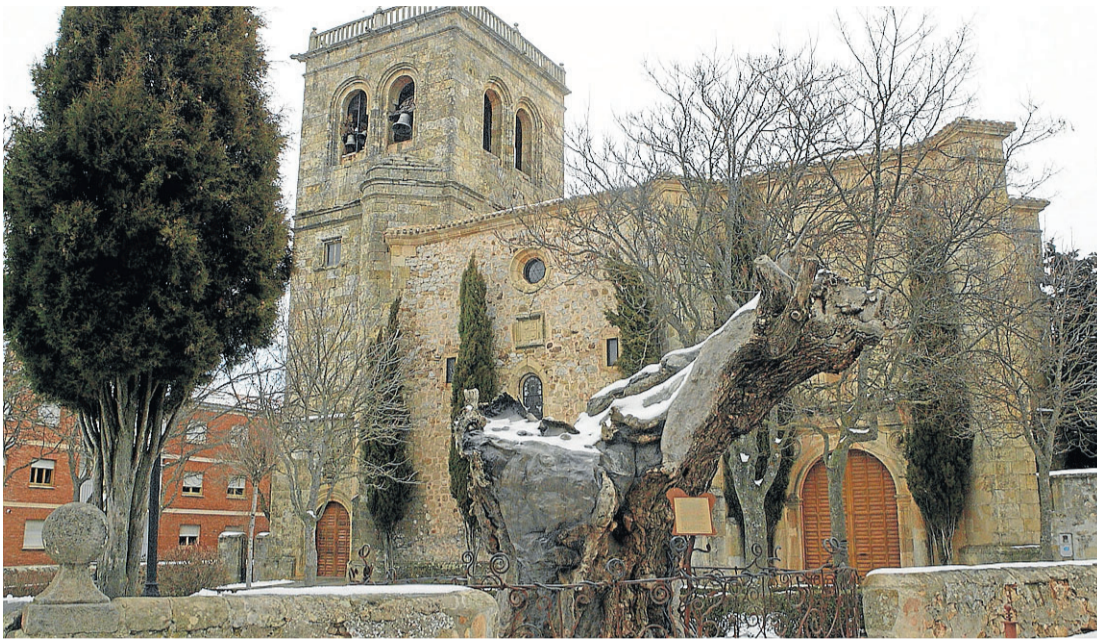
Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

EL CALEIDOSCOPIO | Por Silvano Andrés de la Morena



LUIS ÁNGEL TEJEDOR

La Octava Real de El Espino (y VI)

Es esta Octava una pieza literaria de gran perfección formal y tono clásico, cuyo contenido pide un ruego por el alma de dos mujeres, madre e hija, que aparecen en la parte descriptiva del epitafio

Para Ángel Lorenzo, con la amistad que sabe, por lo que ama a Soria y por su buen hacer.

Analizados los problemas de la autoría, de la relación temática y formal entre los tres poemas (los dos que se disputan haber estado en el frontispicio de la puerta del cementerio y la Octava Real), estudiados los aspectos sobre los personajes que aparecen en el texto previo a la octava, su relación con esta y para qué fue compuesta, ahora toca hacer un estudio, aunque sea somero, de las características literarias de la Octava Real que se encuentra en la pared este de la iglesia de El Espino. Por estas páginas han aparecido personajes sorianos de los últimos doscientos años. Desde los protagonistas de la historia hasta quien la escribió y los que, con el paso del tiempo, se dedicaron a investigar los porqués. Don Felipe Ortiz de Zurbarán, su esposa, doña María Rafaela Goñ; la hija de ambos, doña María del Carmen Ortiz, y el esposo, el ilustre afrancesado don José María Cejudo de Aldama y Almonaster. Después, el más contemporáneo a ellos, Antonio Pérez Rioja, autor de los poemas; y Víctor Higes Cuevas, médico odontólogo, que destacó como ilustre y vocacional investigador de temas locales sorianos.

Más allá de las dudas, legítimas, que algunos puedan seguir teniendo sobre la autoría, la clave está en la calidad de la Octava Real, en su valor literario, en su valor histórico para Soria, en su sonoridad, en el lugar en el que se encuentra ahora y el que se en-

contraba hace casi 170 años. Un patrimonio de Soria, en un lugar lleno de memorias, de literatura y de verso, con Machado, con el Olmo Viejo, con Leonor. Es esta Octava una pieza literaria de gran perfección formal y tono clásico, cuyo contenido pide un ruego por el alma de las dos mujeres, madre e hija, que aparecen en la parte descriptiva del epitafio. Sin embargo, no se pide por el padre y esposo, Felipe Ortiz de Zurbarán, el primero enterrado en la bóveda aludida, fallecido mucho tiempo antes, en 1782, cuando la hija, María del Carmen, tenía tan solo 3 años. Los temas clásicos y el sentido cristiano de la piedad están presentes en su contenido. Pero también el pesimismo y escepticismo barrocos de la vida entendida como paso y convertida en nada y polvo. Temas clásicos, expresados a través de una serie de tópicos literarios de la Edad Media y del Barroco, periodos de una base cristiana extremada, como el «tempus fugit», el sentido igualitario de la muerte, el «contemptus mundi», el «homo viator, iter vitae», el «memento mori» o el «pulvis et umbra sumus», la nada del cuerpo, que se convierte en polvo. Es decir, todo lo adecuado para una sociedad como la soriana del XIX, así como para la ubicación de la placa

«Espero, al menos, haberles dado a conocer esta hermosa Octava Real o haberles aportado algún dato nuevo sobre ella»

que contiene el poema. En cualquier caso, los versos de la Octava presentan una delicada calidad dentro de su simplicidad, merecedora del aprecio del visitante de esta definitiva y «lúgubre morada» que constituye nuestro cementerio soriano. El yo poético se dirige a una segunda persona del singular, es decir, a todos los posibles receptores, para darle un mensaje instructivo, implícitamente cristiano, como no podía ser de otra forma en aquellos momentos: tras describir la vida del receptor, esto es, de todos, como breve, le pide una oración por las dos, madre e hija, que se encuentran en la «fiebre morada», la tumba, para que así también otros en el futuro rueguen por él. Contenidos graves y perfección formal, como digo. Elementos que demuestran que el autor conocía el arte que practicó. Comprueben también cómo los dos versos finales forman un pareado en rima consonante, según las reglas de este tipo de estrofa, pero, al mismo tiempo, riman en asonante con los versos pares anteriores.

Espero, al menos, haberles dado a conocer este hermosa Octava Real o haberles aportado algún dato nuevo sobre ella. Asimismo, que la hayan disfrutado, junto con los otros dos poemas, y también que los personajes protagonistas de la historia se hayan hecho accesibles y, sobre todo, haber colmado las expectativas de esta humilde columna que tengo el privilegio de llenar cada miércoles y domingo en HERALDO DE SORIA. Gracias.

HOY, DOMINGO 6

Luis del Val

Política y tecnología

SI el ferrocarril cambió el siglo XIX, y la aviación el siglo XX, los satélites y la era digital han transformado el siglo XXI, y han logrado algo que parecía más difícil que suprimir a la tuna: se acabó la pegada de carteles en la campaña electoral. Es cierto que se siguen celebrando mítines, pero no es una reunión para hacer llegar el mensaje a los dubitativos, sino un acto de reafirmación colectiva para numerarios y conversos. ¿Cuántas personas caben en una plaza de toros? De 3.000 a 10.000. Eso lo suma un blog un poco pinturero, y hay tipos que tienen muchos más seguidores en su facebook. El mitin pervivirá, porque es la liturgia tradicional que certifica que «somos de los nuestros». Sin embargo, el decaimiento del cartel viene a certificar ese lento e imparable declive de las artes gráficas, esa decadencia de las maneras de comunicar, hasta hace poco convencionales.

En la calle donde yo vivía de niño había un muro al que llegaba un tipo con una escalera, un cubo de engrudo y un montón de carteles enrollados, y colocaba los anuncios de las películas que se iban a estrenar. Ampliaron la calle y el muro desapareció. Lo que no me imaginaba es que iba a presenciar la agonía del cartel. Y que sería desterrado como elemento en las campañas electorales. Está claro que es otro tiempo. Me he dado cuenta: no soy un niño.

LA CALLE

Manuel Alcántara

La última quiniela

LA campaña electoral, que acaba de arrancar, no va a detenerse cuando acabe. Todas las victorias serán por puntos, ya que ningún candidato, ni siquiera los más cándidos, tienen la suficiente pegada para lograr un triunfo por K. O. Será un tiempo de cábalas y se presentarán méritos mientras se ocultan fracasos.

Ciertamente el paro ha disminuido en su ignominia, pero sigue afectando a muchas personas que saben que trabajar es malo, pero es mucho peor no tener trabajo.

En qué emplean su tiempo los desempleados? Es verdad que lo que seguimos llamando Seguridad Social ha aumentado, pero no cubre a todos los que están a la intemperie, sin más cobijo que la esperanza, a la que Shakespeare llamó «engañosa». Es un techo con goteras.

Todo está en manos de los indecisos, según los politólogos y otros augures. Los vaticinios debieran de hacerse después de las elecciones, cuando todos sepamos por qué han ganado injustamente algunos y han perdido justamente los otros. Mientras, la

policía y los jueces no pueden permitirse un descanso para deglutir los ladrillos de turrón navideño, que si nos gustara tanto de verdad lo comeríamos todo el año. El futuro, que antes estaba en las rodillas de los dioses, se ha cambiado de postura ya que las presuntas deidades están lesionadas de los meniscos.

Los que saben Historia aseguran que al pobre y eventual ser humano jamás le han tocado unos buenos tiempos para vivir, pero las vísperas electorales son mejores que la fiesta, del mismo modo que el mejor trance del amor es el de subir las escaleras.

Incluso los que tenemos un gran porvenir a nuestras espaldas deseamos que las cosas vayan mejor para todos. Ya que no podemos verlas venir, podemos ver irse a las malas. Sin duda por eso identificamos la palabra «cambio» con mejoría, sin tener en cuenta que también puede cambiar para peor.

Ser escéptico es una desgracia como otra cualquiera, sólo que permanente. Que sea lo que Dios quiera, que nunca será nada bueno.